

La primera palabra es para nuestros lectores y, para todos aquellos, que han seguido con interés la publicación de nuestra revista a lo largo de los años. En segundo lugar, es la hora de hacer un reconocimiento público a cada uno de los autores que, han contribuido con sus artículos para hacer posible que una simple idea hoy tome cuerpo. Ya son 18 los números de **Cuestiones de Filosofía** que han salido a la luz a lo largo de cuando menos dos décadas. Labor en sí misma loable en una época en la que todo se ha vuelto desechable y el trabajo con los conceptos resulta poco atractivo. También por ello nuestra gratitud con los editores que nos han precedido. Estas palabras tampoco deben pasar por alto agradecer a los que con su trabajo hacen posible esta publicación en, especial, a cada uno de los pares evaluadores, la asistente editorial de la revista Diana Carolina Albarracín Guevara, que con sus atinados consejos ha contribuido a hacer realidad la tarea que nos han encomendado, a José Ángel Villavona Juez por su aporte con los diseños para la revista y, en espacial, a nuestra artista invitada Dilsa Jiménez. En lo que sigue se hará una breve síntesis de los documentos aquí presentados.

En primer lugar, tenemos el bello texto de Natalia Montejo Vélez «Siempre en despedida. Lo irremediable de la muerte», el cual nos propone hacer frente a la época contemporánea asumiendo la disposición afectiva de siempre estar en despedida, que es la única condición constante del ser humano, en tanto que mortal. Tales consideraciones las hace la autora del artículo a partir de lo planteado por Vladimir Jankélévitch a propósito de la muerte. Como demuestra la autora para que ésta se haga manifiesta no se necesita que irrumpa de manera violenta, basta mirar diariamente nuestro rostro en el espejo para notar las cicatrices que va dejando el tiempo. Pese a esto, el saberse siempre migrante, leve, nos lleva necesariamente a la resistencia al ante aniquilamiento, a buscar salidas para evitarlo. Justo allí, arrojados en esta condición, es que surge el ámbito de lo poético como el lugar propio de la resistencia. Y, sin embargo. . . ., se pregunta la autora: «¿habrá algo que sobreviva después de que haya acontecido [la muerte]»?

El segundo lugar, el lector encuentra el interesante texto de Lina Andrea Gil Sánchez «Darle forma a la odisea de la vida: entre el sistema y el diálogo en Schelling». Este documento es una excelente contribución a

la comprensión del pensamiento de Friedrich Schelling y, en particular, de su ensayo de 1809 *Investigaciones filosóficas sobre la esencia de la libertad humana y los objetos con ella relacionados*. La autora se propone aquí demostrar, frente a Heidegger, que la forma de diálogo asumida por Schelling después de 1809 se constituye no en un simple estilo, sino en el «estilo más adecuado a la realización de un sistema que dé cuenta de la totalidad de la realidad». Dicho de otra manera, el diálogo le permite al filósofo de Leonberg fijar su atención en cuestiones absolutamente esenciales para el ser humano en su odisea vital: la libertad, la muerte, el sufrimiento, las cuales requieren de un análisis más «natural» de autocomprensión que el proporcionado por el pensamiento sistemático.

Los dos anteriores ensayos son complementados por el artículo de Camilo Andrés Diagama Briceño «El empirismo de Deleuze» en el que el autor destaca como para el filósofo francés en la filosofía de David Hume se haya presente «el problema de la constitución del sujeto en lo dado». Lo anterior lo lleva a cabo Deleuze, dice nuestro autor, centrando su atención en la interpretación acerca del conocimiento, la moral y la estética en la obra de Hume con el fin de demostrar que la actividad propiamente filosófica tiene un carácter eminentemente práctico. Así, para Deleuze, los criterios básicos del conocimiento, la moral y la estética se pueden sintetizar en: La probabilidad y el interés, la institución como esencia de la sociedad y el gusto como el cimiento de la actividad subjetiva. Por otra parte, el autor muestra como los planteamientos Hume son utilizados por Deleuze en escritos posteriores. Dicho de otra manera, el artículo busca evidenciar el modo como Deleuze lleva a cabo un «pedagogía del concepto humeano de la subjetividad» y de la manera como se apropia de las categorías de Hume para la construcción de sus propios planteamientos.

A continuación se encuentra el artículo «El estilo en B. Pascal: apuntes sobre la persuasión y el fideísmo en los *Pensamientos*» de Carlos Mauricio Granada Rojas. El documento tiene como objetivo aproximar al lector a la obra de Blaise Pascal y, en particular, a algunos de los planteamientos expuestos por este autor en sus *Pensamientos* enmarcados en la tradición escéptica. Lo anterior lleva al autor del artículo a vincular a Pascal a la vertiente fideísta de escepticismo tomando como base el *Arte de la persuasión* cuyo estilo lo aproxima a formas

discursivas propias de los escépticos. ¿Cómo es posible empero esto de un autor de honda raigambre cristiana? Tomando como punto de partida el famoso «argumento de la apuesta» el autor del artículo demuestra que Blaise Pascal se vale del escepticismo para hacer una apologética del cristianismo. Finalmente, el texto muestra la relación existente entre Pascal y Montaigne con el fin de resaltar la importancia del estilo, heredado de este último, y su relación con el escepticismo en el pensamiento de Pascal.

Tras estas consideraciones, se encuentra en la revista el artículo de Juan Manuel López R. titulado «¿Qué es la dialéctica? Una indagación hasta el *Crátilo*». El documento establece un diálogo fructífero con la obra de Platón y, en concreto, el *Crátilo* y el método de análisis usado por Gadamer y Havelok, esto es, la hermenéutica y el análisis del lenguaje. De suerte que, rastreando el uso de la expresión dialéctica en las obras del periodo temprano y medio de Platón y, en especial el *Crátilo*, el autor del artículo concluye que ésta se constituye en un ejercicio de análisis del lenguaje, de comunicación sincera y la búsqueda de la verdad.

Luego de esta interesante reflexión el lector puede encontrar otra no menos interesante. Se trata del texto «Marx y el tiempo libre. ¿Por qué ocuparse hoy de la libertad? De Rommel Armando Hernández Silva. En este texto el autor busca adentrarse en los componentes que constituyen la idea de libertad en las sociedades capitalistas modernas. Lo anterior conduce al autor a una reflexión en torno a la libertad, la cual se puede ser entendida, desde su punto de vista, de dos maneras. O bien, en un sentido puramente abstracto, tal como la entienden los pensadores liberales quienes consideran que la seguridad y la propiedad son la garantía de los hombres libres o, bien, dándole a ésta un sustento en la realidad al reconocer que si bien es cierto son necesarios los bienes y la seguridad, resulta indispensable el tiempo libre para que el ser humano pueda desarrollar todas sus potencialidades. El autor concluye por ello que, una libertad completa debe asumir estos tres componentes de manera efectiva, sin embargo, en un mundo regido por las dinámicas del capitalismo, que supeditan el tiempo a la producción y el comercio, esto resulta imposible.

En lo que sigue la revista es complementada con el artículo «La gubernamentalidad: De la tradición biopolítica a la tradición gubernamental» de Hernán Darío Ocampo Giraldo. En lo que se refiere

a este documento su fin es ayudar al lector a entender la tradición biopolítica tomado como punto de partida lo planteado por Michel Foucault al respecto. Para el autor existen al menos cuatro momentos de la tradición biopolítica y de la gubernamental. Desde su punto de vista ambas tradiciones nos permiten pensar un presente que urge de ellas, de ahí la importancia de comprender en que consiste cada una de ellas.

Las anteriores reflexiones son complementadas por los trabajos «Elementos para contribuir con el empoderamiento de la democracia en Colombia» de Carlos Arturo Mesa Cordero y «La formación integral. Una apuesta de la educación superior» de Adriana Judith Nova Herrera. En lo que se refiere al primero de ellos, quiere responder a la pregunta: «¿De qué forma se puede contribuir con el empoderamiento de la democracia en Colombia?» El autor responde a esta pregunta, tomando como base la percepción que tienen los ciudadanos de la democracia, que un camino fundamental para empoderar la democracia es implementar una reforma educativa «que garantice una educación con calidad» de los ciudadanos en campos como la filosofía, la ética y la política, con miras a «recuperar y validar la esfera pública».

En lo que se refiere al texto de Adriana Judith Nova Herrera valga decir que este pretende reflexionar sobre los alcances de la educación integral garantizada por las leyes 30 de 1992 y 115 de 1994. Para la autora los fundamentos de la educación integral ya se encuentra en autores como Locke y Kant y más recientemente en autores como Rincón, Orozco, Campo, Restrepo y Zazar, quienes consideran que el fin de la educación es la humanización del ser humano, su pleno desarrollo y sociedades justas y pacíficas. Sin embargo, lejos estamos de alcanzar tal condición. Por eso la autora del artículo, a partir de una revisión teórica que la lleva de la Ilustración al siglo XX pasando por algunos documentos gubernamentales y el análisis de «los límites y los alcances de la formación integral en la UPTC –sede Tunja-», «evidencia la necesidad de una visión de educación superior más integradora», así como «la importancia de incluir corrientes humanistas en la relación enseñanza-aprendizaje».

Se cierra el presente número con la excelente reseña Dr. Wilson Alcides Valenzuela Pérez sobre el libro de Victoria Camps «El gobierno de las emociones»; Barcelona, Herder, 2011, que se constituye en una inmejorable invitación a su lectura.

Solo nos resta invitar a todos y todas a acoger nuestra revista y, sobre todo, a participar con sus contribuciones a mantener viva la discusión filosófica en nuestro

medio, máxime en un contexto en el que cada vez más se hace primar los estándares frente a la reflexión en torno a los problemas más álgidos de este tiempo convulso en el que nos ha correspondido vivir. Nuestra tarea es contribuir con el ejercicio del uso público de la palabra al modo soñado por Immanuel Kant, publicando, en cada número de esta revista, artículos de excelente calidad que muestren los resultados de las investigaciones de autores nacionales e internacionales.

Manuel Oswaldo Ávila Vásquez Ph. D.

Editor revista Cuestiones de Filosofía

Profesor Asociado Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

